

Espectáculo de la naturaleza se cita, sin nombrarle, un Phylosofo Experimental, que pretende verle falsificado en cierta especial colocacion de un cuerpo electrico; y à Monsieur Muschembrok, docto Newtoniano, que confiesa no haber podido adaptarle à los Cuerpos Magneticos en algunas circunstancias. Mas esto no me hace fuerza; porque el que estos dos no pudiesen adaptar à tales circunstancias el Systema Newtoniano, no infiere que otros no descubriesen el modo de adaptarle; y mucho mas que todos el mismo Newton, si viviese, y se le propusiesen esos reparos.

CARTA XXIV.

SATISFACCION A UN REPARO.

Historico-Phylosofico.

EXC.^{MO} SEÑOR.

LA repulsa, que dá V.E. en su Carta à los elogios, que leyó en la mia, acredita mas, y mas la justicia, con que yo se los he tributado; siendo proprio de la modestia, que siempre acompaña à un elevado merito, resistirse al premio de la alabanza. Así, sin insistir mas sobre este punto, me ceñiré en esta à satisfacer, lo menos mal que pueda, el reparo que ahora me propone V. E. sobre haber escrito yo en la antecedente, que el Cancillér Bacon fue el primero que advirtió, *que eran descaminados los rumbos de todos los Systemas, y en varias Obras suyas mostró à los Phylososfos la senda por donde*

de debian caminar: en cuya consecuencia, porque halló à Aristoteles hecho dueño del mundo Literario (esto es, su Systema Phylosofico casi universalmente aceptado), formó empeño muy especial en desautorizar à Aristoteles, y lo consiguió con muchos.

2 Dice V. E. que Bacon no fue el primero en el empeño de desacreditar los Systemas, é impugnar à Aristoteles, pues le precedio en él Bernardino Telesio (ò Tilesio, como le llaman otros), célebre Phylosofo, natural de Consenza; así, aunque Bacon adelantó mucho en esta grande Obra, adelantó la Obra comenzada por otro, y trabajó sobre agenos planes.

3 Excelentísimo Señor, en este asunto se envuelven dos cosas distintas, y en quienes no hay reciproca consecuencia. Una cosa es, que Bacon fuese el primero que formó el proyecto de desacreditar todos los Systemas, y otra, que lo fuese en la empresa de impugnar à Aristoteles. Yo afirmaré lo primero, no lo segundo. ¿Ni cómo podia afirmar lo segundo, sin caer, no solo en un error craso, mas aun en una contradiccion manifiesta? Pues en el Tomo IV del Teatro Crítico, Discurso VII, §. 13, tengo escrito, que no solo Bernardino Telesio habia precedido à Bacon en el empeño de impugnar à Aristoteles; mas allí señalo otros muchos, que le precedieron en el mismo, como fueron Gemisto Plethon, el Cardenal Besarion, Francisco Patricio, Theofrasto Paracelso, y Pedro del Ramo.

4 Por lo que mira à Telesio, en el lugar citado, número 37, estampé las palabras siguientes, despues de hablar de Paracelso. *Casi al mismo tiempo Bernardino Telesio, natural de la Ciudad de Cosenza, en el Reyno de Nápoles, hombre de sutil ingenio, se declaró contra la Physica Aristotelica, estableciendo la suya sobre los principios que despues, con alguna variacion, siguió Campanela.*

5 Tambien manifesté en aquel lugar la posteridad de Bacon, respecto de Telesio; que V. E. prueba por medio

dio de una exacta Chronología, porque despues de hablar del Phylosofo Consentino, y de los demás impugnadores de Aristoteles, que he mencionado arriba, entro á hablar de Bacon en la quinta línea del numero 39 con estas palabras: *Vino despues el grande, y sublime genio de Francisco Bacon, Conde de Verulamio, &c.* Donde es bien notar, que aquella partícula *despues*, segun el contexto, claramente significa, no solo posterioridad de Bacon respecto de Telesio, y los demás nombrados en quanto á la existencia, mas tambien en quanto al empeño de impugnar á Aristoteles: con que tiene V. E. logrado muy de ante mano mi consentimiento á su bien establecida asercion de que Telesio, como anterior, no pudo tomar algunas luces prestadas de Bacon.

6 ¿Pero tomólas Bacon de Telesio en orden al proyecto de mostrar, que son descaminados los rumbos de todos los Systémas, y señalar á los Phylosofos la senda por donde deben caminar? Este es el punto, en que no puedo convenir. Y esto es el unico, en que yo coloco la singularidad de Bacon, ó por lo menos, en que no fue precedido de Telesio, ni de otro alguno. Impugnó Telesio á Aristoteles antes que Bacon; ¿pero se opuso á todo Systéma, ó al rumbo de phylososofar Systemático? Nada menos, pues él mismo fué Phylosofo rigurosamente Systemático, siguiendo la antigua doctrina de Parménides, que constituía por principios de todas las cosas el calor, y el frío.

7 Y si en esta materia se necesita prueba mas decisiva, lo será el que Bacon muy de intento impugnó toda la doctrina Phylososofica de Telesio en el Tratado, que intituló: *De Parmenidis, Telesii, & Democriti Phylososofia*. Muy lexos estaba de seguirle, y trabajar sobre su plan, quien muy de estudio, y con seria aplicacion se puso á desbaratar en aquel Tratado todo el plan de Telesio: y en otra parte; esto es, en el Tratado que inscribió de *Auxiliis mentis, & accensione luminis naturalis*, cap. 2, trata de fabula teatral su Systéma: *Quin etiam*

nu-

nudiustertius Bernardinus Telesius sænam conscendit, & novam fabulam egit, nec plausu celebrem, nec argumento elegantem.

8 De aqui se sigue, que tampoco dió, ó pudo dár Telesio á Bacon luz alguna para señalar á los Phylosofos la senda por donde pueden lograr el acierto. La senda, que les propuso Bacon, fue la de la experiencia, de que no se acordó Telesio. ¿Ni cómo podia este proponer la via experimental para deducir por ella las verdades Phylososoficas, estando ya preocupado del Systéma de Parménides, que pretendia siguiesen todo como verdadero? Un Autor no muestra á sus lectores, ù oyentes otro camino, que el que él mismo sigue, ni los guia sino por donde vá.

9 Yo no he visto las Obras de Bernardino Telesio, pero tengo todas las Phylososoficas de Tomás Campanela, de quien nadie duda fue fiel sectario de Telesio; y nada veo en Campanela, que le sea comun con Bacon. Posible es que Bacon se aprovechase de uno, ù otro racionio de Telesio, para impugnar tal qual proposicion particular de Aristoteles. Mas por lo que mira al todo, el plan, y el asunto fueron muy diferentes. Telesio quiso derribar el Systéma Aristotelico, para erigir sobre sus ruínas el de Parménides. Bacon quiso derribar el de Aristoteles, el de Parménides, y todos los demás, para aplicar los Phylosofos al unico estudio de las Observaciones Experimentales.

10 Esto es lo que alcanzo en el asunto del reparo que V. E. me propone, y que expongo á la correccion de V. E. á quien juntamente rindo los debidos agradecimientos por el honor que me concede de dedicarle mi nueva Obrilla.

Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. Oviedo, y Julio 19 de 1744.

Tom. II. de Cartas.

V.

CAR-

CARTA XXV.

DEL JUDIO ERRANTE.

1 **M**UY señor mio: La especie del Judio Errante, que Vmd. me pregunta, si se encuentra en algun Autor clasico, y qué fé merece, no en un Autor solo se halla, sino en varios, y clasicos algunos de ellos, aunque con alguna variedad en una, u otra circunstancia.

2 El primero que, segun yo entiendo, la dió al Público en Historia formada, fue el célebre Historiador Benedictino Anglicano Mathéo de París, el año 1229. Segun este, vino por aquel tiempo (vivía en él el mismo Historiador que lo refiere) un Obispo Armenio à Inglaterra, recomendado por el Papa, para que le mostrasen las reliquias de los Santos, que habia en aquel Reyno, y le diesen las demás noticias, que él solicitase pertenecientes al Culto Divino, que se practicaba en él. Sobre la especie, yá entonces algo vulgarizada del Judio Errante, y que este andaba por las Regiones Orientales, pareciendo à varios Curiosos, que este Prelado por tener su Patria habitacion, y Diocesi en una de ellas, no podia menos de estar algo instruido en el asunto, le hicieron sobre él diferentes preguntas; y no solo à él, mas tambien à sus domésticos; esto es, si habia realmente tal Judio Errante; si vivía aún, por dónde andaba, qué hombre era, y qué decia de sus sucesos? Respondió el Prelado, que dicho Judio realmente existia, y andaba entonces por la Armenia. Pero de sus sucesos quien dió mas especifica noticia fue un domestico del Prelado, acaso porque podia explicarse mejor con los Ingleses, ó en el idioma del País, ó en el Latino.

3 Este referia, que el Judio Errante, antes de su conversion, se llamaba *Catafilo*, y habia sido Portero en la Casa de Pilatos: con cuya ocasion, quando sacaron à Christo Señor nuestro del Pretorio para crucificarle, para que saliese mas prontamente le dió una puñada en las espaldas, à lo qual el Redemptor, volviendo el rostro, le dixo: *El Hijo del Hombre se vá, pero tú esperarás à que vuelva.* El Portero se convirtió luego, y fue bautizado por Ananias, que le puso el nombre de Joseph. El sentido de la profecía de Christo era, que este Judio no habia de morir hasta que él viniese à juzgar vivos, y muertos: la que en efecto en este sentido se estaba verificando, pues llevaba yá mas de mil y doscientos años de vida, aunque padeciendo à cada cien años unos amagos de muerte, porque à este plazo una gravissima enfermedad le debilitaba hasta representarle moribundo; pero luego sanaba, y se rejuvenecia, restituyendose al vigor, y apatiencia de treinta años de edad, que era la que tenia quando Christo murió.

4 Añadia el familiar del Obispo, que este Judio Joseph era muy conocido de su Amo, y habia sido convidado por él, y huesped suyo, poco antes de emprender su peregrinacion.

5 El Historiador citado dice, que este hombre respondia puntualmente, y con severo, y grave modo à las preguntas, que le hacian en orden à cosas antiguas, como de los difuntos que resucitaron quando Christo murió, y de las Historias de los Apostoles: que mostraba siempre un gran temor de que estubiese cerca el Juicio final, por ser este el plazo de su vida, y se horrorizaba quando hacía memoria del sacrilego desacato, que habia cometido con el Redemptor, aunque esperaba ser perdonado, por la mucha parte que en él habia tenido su ignorancia.

6 Jacobo Basnage, Autor Protestante, en su Historia de los Judios cuenta tres Judios Errantes. El 1 mas antiguo, llamado *Samer*, en pena de haber fundido el

Becerro en tiempo de Moysés. Otro el *Catafilo* de arriba, Gentil, y *Portero* de Pilatos. El 3 Judio, llamado *Ausero*, y *Zapatero* en Jerusalén. De este dice, que el año de 1547 pareció en Hamburgo, y que publicaba de sí, aunque variando nombre, y tal qual otra circunstancia, lo mismo que los Armenios del que decían haber conocido en su tierra. Este referia, que antes de su conversión se llamaba *Ausero*, y exercia el oficio de Zapatero á la puerta de Jerusalén, por donde Christo salió para el Calvario; en cuya ocasion, queriendo el Salvador, por sentirse muy fatigado, reposar un momento en su oficina, él, dandole un golpe, le repelió, y entonces Christo le dixo: *Yo luego descansaré, pero tú andarás sin cesar hasta que Yo vuelva*: que desde aquel punto empezó el cumplimiento del vaticinio, y se fue continuando siempre, porque siempre andaba peregrinando, sin parar en Provincia alguna. Era de estatura procer, representaba la edad de cincuenta años, y prorumpia en frecuentes gemidos, que los circunstantes atribuían á la tristeza, que le causaba la memoria de su delito.

7 Nuestro gran Expositor Agustín Calmet, en su Diccionario Biblico, testifica tener en su poder una Carta escrita de Londres por la señora Mazarina (supongo que habla de la Duquesa Hortensia Mancini, sobrina del Cardinal Mazarini, tan famosa por sus aventuras, y trabajos, como por su hermosura) á la Duquesa de Bullon, en la qual se refiere, que por aquel tiempo arribó un Estrangero á Londres con la misma cantinela. Decía, que habia servido en el Divan de Jerusalén, quando Christo fue sentenciado á muerte; y pareciéndole, que no salia con la priesa, que él deseaba, le dió un gran empellon, diciéndole: *Despacha, sal quanto antes; ¿por qué te detienes?* La respuesta del Señor fue la misma que se dixo arriba. Este aseguraba (dice la señora Hortensia) que habia conocido á todos los Apostoles, y individuaba las facciones, y vestido de cada uno: que habia peregrinado por

todas las Regiones del Orbe, y no dexaría de peregrinar hasta el fin del mundo. Se jactaba de que con el tacto curaba los enfermos. Sabia muchas lenguas, y referia con tanta exactitud los sucesos de todos los siglos, que todos le oían con admiracion. Habiendo un Caballero, insigne-mente erudito, habládole en lengua Arabiga, al momento le respondió en el mismo idioma. Apenas se le nombraba Personage alguno famoso en los anteriores siglos, á quien no afirmase haber conocido. Decia, que se habia hallado en Roma, quando fue incendiada por Nerón; que habia tratado con Mahoma, y conocido á su padre; visto al Saladino, al Tamerlán, á Bayaceto, á Solimán el Grande, &c. Añádese en la Carta, que la gente simple le atribuía muchos prodigios, pero los prudentes le tenían por impostor.

8 El Autor del Espión Turco (sea el que fuere, que aún pienso que no está averiguado) en varias Cartas hace memoria del *Judio Errante*. En la Epistola 39 del Tomo 2, escrita á Ibrahin, y que corresponde al año de 1643, todo se ocupa en referir, que en París vió á dicho Judio, conversó con él, y le hizo mil preguntas de cosas antiguas. Dixole, que su nombre era Michob-Ader, que habia sido Portero del Divan de Jerusalén, y todo lo demás que Calmet cita de la Duquesa Mancina, ó Mazzarina: que habia andado muchas tierras, leído mucho, y sabia lenguas. Con todo, el Espion hizo juicio de que era loco, ó impostor.

9 El mismo Autor, en el Tomo 5, Epistola 50, escrita á Nathad Ben-Saddi, Judio, el año de 1666, le cuenta todo lo que el Judio Errante le habia dicho en París tocante á los Judios de la Asia Septentrional, y que cree son reliquias de los diez Tribus dispersos.

10 El mismo, en el Tom. 6, Epistola 6, el año de 1672, á Guillelmo, le dice á lo ultimo, que por todas partes se habla de un Judio Errante, y que en aquel tiempo estaba en Astracán, y allí predicaba, que el Christianismo seria reformado el año de 1700. Y en la Epis-

tola 7, escrita à Codabafrad Kheik, Mahometano, el mismo año de 1672, le dá cuenta de todo lo que el Judio Errante predicaba, y vaticinaba en Astracán. Dice, que habia allí un pariente suyo (del Espion) llamado *Fousi*, grande Viagero, Mercader, &c. y que de él habia recibido poco antes una Carta con las noticias del Judio Errante.

11 Vaticinaba (dice el Espion) que hácia el año de 1700 de la Hegira de los Christianos inundarian los Othomanos toda la Europa, ò toda la Christiandad de la Tierra-Firme; que los Christianos recurririan à Inglaterra, como asilo, y allí se levantaria un gran Personage, que hecho Caudillo de los Christianos, conquistaria à Jerusalem: que entonces los Judios abririan los ojos, y reconoceran à Jesu-Christo por el verdadero Mesías. Pero el Espion lo refiere, no lo cree.

12 No obstante lo qual, el mismo, en la Carta 17 del mismo Tomo, escrita el año de 1674 al Turco Ali Basa, à lo ultimo dá à entender, que creyó la profecía del Judio Errante, acaso para adular à los Mahometanos, pues dice de ellos, que inundarian la Europa el año de 1700.

13 Finalmente, el Padre Luis Babenstuber, Benedictino Alemán, en un Tomo dividido en tres libros, que imprimió en Ausburg el año de 1724 con el título *Prolusiones Academicæ*, en que instituye, y trata cincuenta y una questões *Quodlibeticas* curiosas; en la Prolucion 16 del tercer libro propone la questão de si, fuera de Elías, y Henoch, *hay en el mundo algun hombre de mayor edad, ò mas larga vida que Matusalén?* En ella, despues de tratar de Elías, y Henoch, entra en la especie del *Judio Errante*; en que habiendo referido casi lo mismo que Jacobo Basnage, con la diferencia de decir, que el que le examinó en Hamburgo el año de 1547 se llamó Paulo Eizio, Theologo, añade lo siguiente: *Visus est autem hic Judæus ab innúmeris mortalibus in multis Europæ partibus nempè anno Christi 1547. Hamburgi. Anno 1575.* Ma-

Matriti in Hispania. Anno 1599. Viennæ in Austria. Anno 1610. Lubecæ. Anno 1634. in Moscovia. Alia plura loca sciens præterea.

14 Estas son todas las noticias, que puede adquirir del Judio Errante. Por las quales tiene Vmd. que este hombre, de dos modos peregrinó, el año de 1229 pareció en Inglaterra: el año de 1547 en Hamburgo: el de 1575 en Madrid: el de 1599 en Viena de Austria: el de 1610 en Lubek: el de 1634 en Moscovia: el de 1643 en París: el de 1672 en Astracán; y pocos años despues en Londres. Digo pocos años despues, sin determinar qual, porque Calmet no nos dice la data de la Carta de la Duquesa Hortensia. Pero esta Señora, como consta de su Vida, escrita por Monsieur de San Euremont, en el Tomo 4 de sus Obras, pasó à Inglaterra el año de 1675, y murió en aquel Reyno el de 1699; con que en este intermedio es preciso poner la segunda aparicion del Judio Errante en Inglaterra.

15 ¿Pero podremos dár alguna fé à estas noticias? Juzgo que ninguna, moviendome al disenso, no tanto la variedad de los Escritores en algunas circunstancias, pues esto sucede tambien à no pocas verdades historicas muy calificadas, quanto el que la noticia mas antigua, que se halla en los Historiadores del año de 1229: data sin duda muy reciente para un hecho tan antiguo. ¿Cómo es creíble, que de un suceso de tan estraña magnitud, tan peregrino, tan unico en su especie, tan oportuno para apoyar la verdad de la Religion Christiana contra los Gentiles, no hiciese memoria alguno de los Padres de los primeros siglos? Aun prescindiendo de esta gravissima importancia, porque añade un brillante de muy singular hermosura à la gloriosa Pasion del Salvador, era digno el caso, no solo de las plumas de los Padres, mas aun de los Evangelistas.

16 ¿Mas qual seria el origen de esta Fabula, supuesto que lo sea? Nunca en inquirir el origen de las Fabulas me fatigaré mucho, porque ordinariamente es un tra-

bajo inútil; yá porque aunque le tengan en algún suceso verdadero, que la ficción, ó mala inteligencia han desfigurado, ese suceso no ha llegado á nuestra noticia; yá porque frecuentísimamente las Fabulas no tienen mas principio, que la inventiva de un embustero, á quien se antojó fabricarlas. Y esto es comunísimo, quando el embustero tiene algún interés en ser creído; lo que sin duda sucede en nuestro caso. Un hombre muy habil, y sagáz, bien instruido en noticias historicas, y en ocho, ó nueve lenguas, ¿ qué vida mas gustosa podría elegir que la de Tunante, fingiendo ser el Judío de que hablamos? Podría discurrir por todos los Reynos de la Christiandad, con acceso libre, aun á los Solios de los Principes, no solo socorrido en lo necesario, mas aun para lo superfluo, por personas de todas condiciones, estimuladas para ello de la curiosidad, y de la piedad. ¿ Qué mas motivo, pues, es menester, que este, para que se fingiese esta patraña el primero que la practicó, y para que despues le imitasen otros bribones, que quisieron hacer el mismo papel?

17 Pero si Vmd. quiere algo mas que este comun principio de infinitas Fabulas, digo algun principio particular de la del Judío Errante, le diré, que esta pudo tener su origen remoto en un hecho verdadero, y el proximo en otra Fabula, que desfiguró aquel hecho verdadero: El hecho verdadero, como conforme á la Escritura, á la Tradición, y apoyado por los Santos Padres, es la conservacion del Profeta Elías sobre la tierra hasta el fin del mundo. Sobre este verdadero fundamento fabricaron los Mahometanos una Fabula, que refiere Bartholomé Herbelot en su Bibliotheca Oriental, pagina 932. v. *Zerib*, citando al Autor del *Nighiaristan*. *

* *NOTA.* Hay muchos Libros historicos Persianos con este nombre, el qual idioma Persiano significa sitio de diversion, ó paseo, como advierte el mismo Herbelot, verbo *Nighiaristan*; pero no especifica de qual de ellos sacó la Historia, que vá á referirse.

18 En el 6 año de la Hegira, despues que los Arabes tomaron la Ciudad de Holvan, ó Hulvan en la Syria, trescientos Caballeros, que volvian de aquella empresa, al acabarse el día, vinieron á campar entre dos montañas de aquella Region. Su Caudillo llamado *Fadhilah* intimó á la Tropa hiciese, segun el rito Mahometano, la Oracion vespertina, que empieza, *Dios es grande*, pronunciando en alta voz estas palabras. Pero no bien lo hizo, quando las oyó repetir de un sitio, donde no parecia persona alguna. Pensó al principio, que fuese el eco. Mas prosiguiendo la repetición clara, y distinta de todas las palabras, al punto que iba prosiguiendo su oración, vino á caer, en que algun personage invisible era el repetidor. Por lo qual, dirigiendose á él, le dixo: *Tu que me respondes, si eres del orden de los Angeles, el Señor sea contigo; y si eres del genero de los otros espiritus, te conjuro para que te vayas; mas si eres hombre como yo, hazte presente á mis ojos, para que yo goce de tu vista, y conversacion.* Al acabar de decirlo pareció ante él un viejo calvo, con un baculo en la mano, que tenia todo el ayre de un *Dervis*, ó Religioso Mahometano; el qual, preguntado de su nombre, y estado por *Fadhilah*, le respondió, que se llamaba *Zerib Bar-Elia*, y que habitaba aquel sitio por orden de *Jesu-Christo*, que le habia dexado en este mundo, para vivir en el hasta su segunda venida. Preguntóle *Fadhilah*, ¿ quando seria la segunda venida? A lo que respondió *Zerib*, que quando varones, y hembras se mezclasen sin distinción de sexos: quando la abundancia de viveres no minorase su precio: quando los pobres no hallasen quien los socorriese, por estar enteramente extinguida la caridad: quando se hiciese irrisión de la Sagrada Escritura, poniendo sus misterios en ridiculas coplillas: quando los Templos, dedicados al verdadero Dios, fuesen ocupados por los Idolos; entonces estaria proximo el Juicio final: y dicho esto, desapareció.

19 Este cuento envuelve un manifesto trastorno de lo

lo que el Sagrado Texto dice del rapto de Elías, y de lo que consiguientemente á él, y á otros Lugares de la Escritura sienten uniformes Christianos, y Judíos, de la conservación de aquel Profeta en la tierra hasta el fin del mundo. Elías tuvo aquel destino cerca de novecientos años antes de la venida de Christo; y el cuento Mahometano atribuye á Christo esta disposición. ¡Horrendo anacronismo! Pero nada extraño en la crasa ignorancia de los Mahometanos; los quales con su mismo falso Profeta, en la inteligencia de la Escritura, confunden tiempos, y personas con la mayor extravagancia imaginable. En la Sura, ó capítulo 3 del Alcorán identifica Mahoma en una misma persona á Maria, hermana de Moysés, y Aaron, con Maria Madre de Jesús, Señora nuestra, siendo aquella mucho mas anterior á esta que Elías á Christo. Y en la Sura 17, segun le explica su famoso Comentador Gelaledin, la invasion de Goliath, y su Exercito contra los Israelitas fue castigo de haber muerto estos á Zacharías, padre del Bautista; y la de Nabucodonosor de haber muerto al mismo Bautista.

20. A vista de estos, y otros trastornos monstruosos de la Escritura, tanto del Viejo, como del Nuevo Testamento, muy frequentes en el Alcorán, y en sus Comentadores, me ha ocurrido como verisimil, que algunos Mahometanos, confundiendo un Juan con otro, el Bautista con el Evangelista, aplicasen á una misma persona los dos dichos de Christo, uno respectivo al Bautista, otro al Evangelista. Dixo Christo del Bautista, Matth. capítulo 11. *Ipsa est Elias, qui venturus est.* Y del Evangelista, Joann. cap. 21. *Sic eum volo manere, donec veniam;* lo que entendieron los demás Discipulos como un decreto de Christo para la conservación de su vida hasta el Juicio final. De esta confusion de diferentes personas en una misma pudo originarse en los ciegos Mahometanos la ficcion, ó creencia de que Elías por disposicion de Christo está detenido vivo en la tierra hasta el Juicio final.

La

21. La persuasion, pues, de ser Elías de quien pronunció Christo: *Sic eum volo manere, donec veniam,* abrió puerta (si queremos creerlo así) al cuento Mahometano del Nigharistan. Y este cuento divulgado, excitó á algun pícaton (Mahometano acaso) la especie de atribuirse á sí mismo la disposicion de Christo para vivir hasta el fin del mundo, armado para esto con la narracion, que arriba se dixo del Judío Errante.

22. Pero Vmd. atengase en todo caso á lo dicho arriba, que no es menester buscar en Historias desfiguradas el origen de infinitas Fabulas. La imaginacion del hombre tiene una tan prodigiosa actividad para tales producciones, que es capaz de criar el *todo* de la *mentira*, del *nada* de la *verdad*.

Nuestro Señor guarde á Vmd. &c.

CARTA XXVI.

¿SI HAY OTROS MUNDOS?

1. **M**UY señor mio: Si Vmd. viviese en una Aldea, ó pequeño Pueblo, no estrañarían muchos recurriese á mi corto saber para enterarse de lo que realmente pasó en la Consulta del Arzobispo San Bonifacio, al Papa Zacharías, y respuesta de este sobre el error atribuido al Presbytero Virgilio; porque al fin, aunque mi saber sea corto, muchos le dan la amplitud que no tiene. Pero habitando en la Corte, donde no puede menos de haber varios sugetos muy versados en la Historia Eclesiástica, á la qual pertenece el caso propuesto, irregular diligencia parece la de enviar la Consulta desde Madrid á Oviedo. No ignoro lo que Vmd. puede responderme, y acaso responderá; y es, que le cuesta me-
nos